

cultura en todos los sentidos

Arteria

El Sol de Tlaxcala
Tlaxcala de Xicohténcatl,
martes 8 de marzo de 2016



“Respiración circular viciosa” y al frente Rafael Lozano-Hemmer

El arte biométrico
de Rafael Lozano-Hemmer

El arte biométrico de Rafael Lozano-Hemmer

Jonathan FARIAS CARRILLO

Un ojo, del tamaño de una pantalla, nos observa y persigue a donde vayamos. Está vivo en el monitor y responde a nuestros movimientos. Parpadea, guiña, nos enfoca, intimida, vigila y contempla. Es la obra "Surface Tension, 1992", del artista Rafael Lozano-Hemmer (1967). Una pieza de *arte biométrico*. Esta práctica utiliza técnicas para detectar la presencia humana. Cualquier tipo de tecnología que pueda medir lo vivo es una técnica *biométrica*.

Como lo dijo Marshall McLuhan, "la tecnología es una segunda piel". Esta sentencia representa la línea de trabajo de Lozano-Hemmer, artista radicado en Quebec, quién comenta: "Estamos en la cultura de la tecnología, es un poco como un lenguaje, no es opcional. No podemos ser objetivos con la tecnología, a lo máximo que podemos aspirar es admitir que somos *cyborgs* y que para entendernos debemos entenderla a ella. Investigarla es investigarnos a nosotros mismos".

Y añade: "Trabajar con tecnología es algo inevitable, no podemos imaginar qué seríamos sin estar frente a un monitor ocho horas diarias". Este creador involucra en su obra video interactivo, robótica, vigilancia computarizada, fotografía, instalación sonora, entre otras.

La obra de Rafael se encuentra en colecciones de museos tan importantes como en la Tate Gallery de Londres, o en el MoMA de

Nueva York. Fue el primer artista que representó oficialmente a México en la Bienal de Venecia, en el año 2007.

La exposición monográfica "Pseudomatismos" se presenta actualmente en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo de la UNAM. Es la primera muestra de su trabajo en un recinto mexicano que, además, recorre 23 años de producción audiovisual. El título de la exposición alude al automatismo surrealista, ejercicio artístico que atiende la creatividad del subconsciente, dándole valor a la acción aleatoria y accidental. El "Pseudomatismo" de Lozano-Hemmer, por el contrario, hacen tangibles las predeterminaciones de las simulaciones, como la de pretender que un programa tiene autonomía. El autómatas actúa "por sí mismo", y estas piezas actúan "en relación".

La obra de este artista nacido en la Ciudad de México está plagada de arte interactivo, un arte que él mismo clasifica como *arte escénico* y *no arte visual*, pues está basado en el evento. El momento en el que el público participa, es donde comienza la obra a crearse. Apunta: "Con el arte interactivo el aura del arte ha vuelto, es en tu presencia cuando la obra tiene singularidad. La obra es un devenir en el espacio y en el tiempo". En "Respiración Circular Viciosa, 2013" Una gran máquina trabaja con el aire del espectador. Por un lado, está un cubículo sellado y transparente, con espacio para dos personas y que, internadas en él, dejarán su respiración para generar un cuerpo mecáni-



"Sphere Packing", 2014

co con ventiladores, mangueras y bolsas de papel. En la instalación "Standards and Double Standards, 2004", un grupo de cinturones dotados con sensores sensibles al humano, parecen sostener cuerpos invisibles que se dirigen al espectador, es una especie de cerco, represión invisible y un excelente ejemplo del mejor arte contemporáneo, un arte vivo, un ambiente que se completa con la interacción entre obra y público. El arte se nutre de la ambigüedad, y este tipo de arte propuesto por Rafael articula distintas posibilidades de percepción, al producir el cierre de la pieza en el espectador.

Sostiene Rafael Lozano-Hemmer que: "La vida artificial existe, nosotros al tener todos nuestros procesos sociales, como la guerra, la economía, el amor, el ocio, traducidos a medios electrónicos interconectados, entonces somos un tipo de vida artificial. La vida artificial ya está en marcha". Y es por ello que intenta hacer palpable con su trabajo esta vida que es y somos nosotros mismos, pues para Rafael la tecnología no es un instrumento sino una determinación de subjetividad y sociabilidad. Se dice pervertidor de la *biometría*, pues al asumirla como parte de la vida cotidiana, la comprende; aclara: "Una cámara de un aeropuerto, por ejemplo, ya tiene nuestros prejuicios integrados, ya que distingue rasgos étnicos y te compara con un banco de datos sospechoso".

Finaliza: "Yo intento hacer obras poéticas con la biometría, que sean cuestionadoras de estos prejuicios sociales, pero tengo claro que este tipo de trabajo no reemplaza a ningún otro tipo de obra de arte". ■

artodearte@gmail.com

"Standards and Double Standards", 2004

